

Villamizar et. al. La identidad juvenil en contextos de conflicto. Una doble mirada por sí mismos y por los otros

491



La identidad juvenil en contextos de conflicto. Una doble mirada por sí mismos y por los otros

Rosa Matilde Villamizar Rojas
rosavillamizar27@gmail.com

Raquel Flores Buils
flores@uji.es

Mónica García Renedo
renedo@uji.es

I. Resumen

Este trabajo tuvo como objetivo general examinar los efectos del Conflicto Armado Interno en las construcciones de la identidad de la población juvenil en sector popular de la ciudad de Bogotá-Colombia. Desde la motivación por comprender -como colombiana - la fragmentación social, la estigmatización del joven como amenaza y configuración de la identidad juvenil en medio de la violencia.

La metodología utilizada fue la Etnografía. Se realizó un análisis de categorías predeterminadas y emergentes. Construidas en base a 70 documentos científicos, la reflexión académica y empírica y partiendo de las categorías globales: Jóvenes e identidad. La población participante de esta investigación se constituyó por 30 jóvenes habitantes del sur de Bogotá, la capital de Colombia.

El abordaje teórico se fundamentó en la comprensión de la identidad desde la dimensión cultura, por lo que la entendimos como la apropiación de quién se es a partir de las identificaciones y las diferenciaciones. Asumiendo que el contexto de guerra colombiano tiene gran impacto en las dimensiones culturales, sociales y simbólicas propias de la identidad juvenil.

Nos centraremos en el análisis de la Identidad Juvenil como una doble mirada de sí mismos y de los otros. Esta exploración se realizó teniendo en cuenta tres aspectos, la contextualización teórica y hallada, desde los resultados e instrumentos utilizados y la reflexión teórica personal entre lo teórico y lo hallado.

Algunas de las conclusiones son: Los constructos estigmatizantes derivados de la violencia actúan como elementos conflictivos de la identidad juvenil; La violencia en Colombia ha llevado a que la identidad juvenil se configure desde una profunda ruptura generacional que afecta el tejido social, las dinámicas y las posibilidades de construcción de paz; Ante el constructo que estigmatiza el joven popular como violento, este colectivo busca la transformación de su imagen a través del arte.

Palabras clave: Identidad Juvenil, Conflicto Armado en Colombia, Construcción de Paz, Representación Social, Método Etnográfico.

II. Introducció

Colombia vive un conflicto armado interno de larga duración, el cual ha tenido innumerables efectos en la vida de la sociedad colombiana ya que se ha sufrido numerosas pérdidas humanas, sociales, culturales y materiales. Dicha confrontación bélica ha sido objeto de una vasta producción académica nacional como internacional, a pesar de esto los estudios resultan insuficientes para abordar la complejidad de este conflicto.

El desarrollo académico orientado a entender los efectos de la guerra en las dimensiones culturales aún es escaso, sobre todo cuando se trata de la juventud, que es el grupo social más afectado por la violencia, este artículo aporta a la reflexión teórica del país, al analizar las construcciones de la identidad del joven popular en relación a la creación de un constructo social de estigmatización de la juventud de los sectores populares del país.

El análisis que presentaremos a continuación responde a la necesidad de comprender las afectaciones simbólicas y sociales de la sociedad y su influencia en la forma de cómo el colectivo joven se define, lo que contribuye significativamente a dilucidar las afectaciones del conflicto en las identidades y la construcción de la alteridad juvenil en la búsqueda de tramitar las heridas sociales dejadas por la guerra, así como superar las fracturas que separan a la sociedad colombiana y obstaculizan la búsqueda de paz.

Los conceptos teóricos “identidad”, “representaciones sociales” y “juventud”, guiaron la reflexión de la información encontrada en el terreno, en este artículo se asume la identidad como un proceso social, pero ante todo cultural, donde los seres se asumen y se nombran como parte de un colectivo, a partir de la identificación y la diferenciación con “otros” a través de la adscripción.

Tal como lo afirma Reguillo (2000) la identidad es centralmente una categoría de carácter relacional, desde la cual los individuos y los grupos instauran su propia alteridad. La construcción simbólica del nosotros se constituye en la manera como se relaciona con el mundo. La construcción intersubjetiva de quién se es se realiza a través del lenguaje y la experiencia vivida en relación a otros.

Riaño (2006) a través de un amplio trabajo etnográfico muestra cómo la juventud construye su identidad a partir la experiencia violenta. Sus estudios nos muestran cómo el pasado se actualiza en el presente y la muerte y los muertos influyen en cómo los jóvenes construyen su identidad.

A su vez, la identidad se construye en un marco de constructos sociales de lo juvenil, en un escenario específico popular urbano, que en este caso se trata de los sectores periféricos del sur de la capital de Colombia.

Retomando a Goffman (1970), asumimos las representaciones sociales como un constructo social que permite a las personas comprender, clasificar fenómenos, individuos y grupos con los que se está en interacción. Con ello se da sentido a lo inesperado e incomprensible. Estas formas de conocimiento son compartidas por la sociedad y asumidas como verdad.

Para este caso, es importante la representación social de la sociedad sobre el joven popular colombiano. Es aquí necesario reconocer el aporte de Jodelet (1984), sobre los elementos que son propios de las representaciones sociales: el contexto específico donde se encuentran los

individuos y los grupos, la comunicación que se establece entre estos, la manera como se apropia la cultura, los códigos de valores e ideologías con los que se estructura el grupo social.

Entre las representaciones sociales encontramos constructos cognitivos entre ellos el estereotipo y el estigma. Los primeros son imágenes con las que se pretende fijar comportamientos y prejuicios para definir las colectividades, éstas se van constituyendo en modos de ser de los pueblos, etnias, clases sociales y géneros. El estereotipo define las formas de comportamiento esperadas por los otros. De otra parte, el estigma se constituye en un atributo asignado a otros que le ubica en una condición de desventaja social, ya sea porque hay un comportamiento del individuo o grupo social que no corresponden al estereotipo establecido o porque se asigna una característica particular que suscribe al estar en condición de desventaja.

III. Objetivos

- Examinar los efectos del Conflicto Armado Interno en las construcciones de la identidad de la población juvenil en sector popular de la ciudad de Bogotá - Colombia.
- Identificar los constructos sociales generados sobre el joven en relación al contexto de guerra que vive el país.
- Determinar la influencia de las representaciones sociales adultas y juveniles del ser joven en la identidad de la juventud popular.

IV. Material y método

La investigación abordó la construcción de identidad juvenil en relación a las representaciones sociales generadas en un contexto de guerra. El tipo de investigación utilizada fue la cualitativa, tuvo un carácter exploratorio ya que no existían estudios específicos en el tema desarrollado.

El método utilizado es el etnográfico, puesto que nos interesaba desentrañar los sentidos a través de los cuales los jóvenes construyen su identidad, en relación al contexto, los “otros” y las experiencias de vida y así interpretar de manera profunda las realidades sociales. Es importante reconocer los elementos que hacen parte de la etnografía tal como los retoma Sandoval (1996) de los etnógrafos Hammsesley y Atkinson (1994):

- a) Una tendencia a trabajar los datos sin adscribirlos a categorías analíticas totalmente cerradas.
- b) La investigación se retoma con un número de casos, a veces sólo un caso en detalle.
- c) El análisis involucra la interpretación explícita de los significados y las acciones humanas, lo cual se realiza a través de descripciones verbales.

La información de la investigación se obtuvo a través de la observación participante, se recolectó en el Diario de campo. Este instrumento es de gran aporte para la sistematización de la información, para lo cual hicimos uso de los tres diarios de campo planteados por Arocha (2012): el diario descriptivo, el analítico y el intensivo.

La selección de la muestra se realizó a partir de criterios etnográficos, se eligió una muestra pequeña de 30 jóvenes, en edad comprendida entre los 14 y 29 años, con residencia en el sector superior a los 3 años. Nos interesó contar con población perteneciente a procesos comunitarios o grupos informales, así como participantes no adscritos a estas asociaciones. Un elemento importante en la selección de la muestra fue contar con hombres y mujeres, si bien la muestra no fue equitativa se aproximó, ya que contamos con un 43% de hombres y 57% de mujeres. De igual manera, fue importante en la selección de la muestra contar con participantes que hubiesen vivido el desplazamiento.

Para obtener la información acerca de la representación social adulta se tuvo en cuenta la opinión de ocho personas líderes del territorio, quienes tienen profundo conocimiento sobre el contexto en interacción con la población joven.

Las herramientas utilizadas fueron las observaciones de campo; 6 entrevistas a líderes sociales que fueron grabadas, transcritas y sistematizadas; además la realización de 4 talleres con jóvenes y adultos, los cuales fueron sistematizados, así como consignados en diarios de campo.

La información se organizó y clasificó de acuerdo a las categorías de análisis determinadas: la representación social del joven, los referentes de identidad juvenil y el reconocimiento social juvenil. Para el manejo de información se creó una matriz de análisis que permitió identificar la interrelación entre categorías. El análisis se fundamentó en el marco teórico que acompañó la investigación.

V. Resultados

Los resultados de este estudio se resumen en las siguientes Tablas.

Tabla 1. Representaciones juveniles del ser joven.

Componente	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes	Influencia en la identidad
Constructos sociales relacionados con estereotipos que se profundizan en medio de la guerra.	Presente – no futuro	Presente- no futuro	Los jóvenes reafirman su identidad en conflicto con la población adulta, su definición identitaria la quieren hacer en el presente, no en la adultez. La identidad de la joven es influenciada por los
	Creativas	Creativos	
	Dinámicas	Etapas de la vida	
	Alegres	Dinámico	
	Esperanza de la sociedad	Alegre	
	Más vulnerables	Arriesgados	
	Tiernas	Fuertes	
	Dulces		
	Desprotegidas		
	Maltratadas		

			estereotipos conservadores, dentro del contexto de Conflicto, la mujer es percibida en un estado de mayor vulnerabilidad, desprotección y maltrato.
Constructos sociales generados por la guerra	Vigiladas Sobre-estigmatizadas en relación al joven. Objetos de disputa ejércitos en confrontación. Imagen – Reconocimiento-estigmatización	Estigmatizados como partícipes de la guerra. Imagen negativa debido a comportamientos de algunos jóvenes. Vigilados Algunos jóvenes han tomado el mal camino	La juventud del sur de Bogotá habita en un contexto caracterizado por la violencia, en el cual el joven convive con la estigmatización, esto conlleva a una lucha de los jóvenes y por diferenciarse de estos imaginarios. Esta búsqueda se consolida en lo que ellos denominan “cambiar la imagen”, para encontrar la aceptación del otro y parte de su identidad va cediendo a la adultez. La construcción de identidad juvenil se enmarca en una lucha por ser reconocidos. Los imaginarios de discriminación no sólo fracturan la población adulta y joven sino que el colectivo juvenil se fragmenta en el imaginario del camino del bien y del mal.
Constructos sociales relacionados con el quehacer comunitario	Tener un lugar en la comunidad (positivo o negativo). Transformadoras de realidad Capacitación propia. Motivadores de actividades artísticas y culturales. Jóvenes son expresión artística. Transformadores de realidad.	En los procesos comunitarios, creativos. Jóvenes como expresión artística. Transformadores de realidad.	El trabajo comunitario y el arte se constituyen en vehículos de la búsqueda de reconocimiento de lo adulto, así como en referente de protección de la violencia derivada de la guerra.

Tabla 2. Representaciones adultas del ser joven.

Componente	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes	Influencia en la identidad
Constructos sociales relacionados con estereotipos que se profundizan en medio de la guerra.	El futuro Dinámicas Creativas Difíciles de ayudar Excluidas socialmente Más vulnerables Descontroladas Estigmatizadas por el uso de lo público.	El futuro Diversidad de comportamientos. Creativos Dinámicos. Problemas de drogadicción y delincuencia.	Los jóvenes generan discursos ambiguos en su identidad, por un lado se distancian de la imagen adulta y de otra se reafirman a partir de la alteridad. En contexto de guerra los estereotipos conservadores acerca de la mujer se magnifican, ya que los actores de extrema derecha los impulsan, así es mayormente sancionado que las jóvenes no los cumplan.
Constructos sociales generados por la guerra	“No sanas” Deterioro. pandillismo drogadicción Conflictos	“no sanos” Amenaza – peligro Deterioro Pandilleros, miembros de bandas	El constructo social “Sano y no sano”, fragmenta los sentidos de lo juvenil y define al joven en relación a la violencia, es el primer paso en la construcción del estigma social. Dicho constructo se entrelaza en la identidad del joven como forma de nombrar al otro. De igual manera representa un desafío para el joven, el de “cambiar la imagen”. La juventud es leída por el adulto en deterioro. Lo cual ocasiona una las rupturas más profundas entre generaciones. La respuesta juvenil se establece entre el rechazo al adulto y la adultización de la identidad.
Constructos sociales relacionados con el quehacer comunitario	Las sanas participan en programas sociales y comunitarios.	Capacidad resolutive de conflictos. Los sanos participan en actividades comunitarias.	La identificación del joven “sano” con el quehacer comunitario, ha incidido en que éste sea un aspecto fundamental en la identidad juvenil. Es el lugar por el cual el joven construye su reconocimiento. El joven vive el conflicto por la definición de una identidad adulta y recuperar lo juvenil frente a los “otros”.

VI. Discusión y conclusiones

En este primer acercamiento a la autopercepción del joven de sí mismo se puede observar que en los constructos sociales de la definición de lo juvenil se reflejan los estereotipos esperados del ser joven, tales como: dinámicos, creativos, alegres, arriesgados y a la vez que al referirse a las mujeres jóvenes se resaltan los estereotipos tradicionales de ser mujer: tiernas, dulces más vulnerables, desprotegidas. La situación de guerra conlleva a que los comportamientos de la joven sean más exigidos y presionados socialmente sobre todo aquellos que tienen que ver con la sexualidad.

La joven está más expuesta a ser objeto sexual de miembros de bandas, al igual que es más vulnerable a que los ejércitos le conviertan en objeto de disputa de quienes están en confrontación armada, por esta razón en el imaginario adulto los comportamientos de la joven es mayormente vigilado y reprimido.

Las jóvenes identifican que son sobre-estigmatizadas en relación a los hombres jóvenes, ya que además de los constructos negativos por territorio y Juventud, le sobrevienen otros que sancionan sus espacios de lo privado.

El contexto de violencia del país se ve en la forma como los jóvenes construyen la imagen de quien es, la estigmatización producto de los discursos que circulan que asocian a la juventud con la guerra. La observación que realizamos en terreno presenta una vasta información relacionada con la estigmatización juvenil asociada al territorio de residencia, a su etapa de vida y la supuesta participación en la violencia.

Las zonas periféricas de las capitales se han constituido por fuera del ordenamiento territorial, la llegada de sus pobladores se ha dado ya sea por la migración económica en un país caracterizado por la desigualdad en el acceso de los recursos o por el desplazamiento forzado por razones de violencia. Estos sectores han vivido la represión estatal, así como una especie de persecución mediática que signa tanto a sus pobladores como a su territorio.

Los jóvenes viven dicha exclusión de manera más profunda, ya que dicha exclusión se profundiza al asociarse a la juventud. Los jóvenes manifiestan las dificultades que esto les genera para vincularse a actividades laborales, aunque no es una discriminación explícita, en algunas ocasiones esto les lleva a ocultar que viven en los sectores populares para acceder a un empleo, lo que significa que la presión exterior conlleva a la negación de uno de los más importantes referentes de la identidad, el territorio.

En los constructos sociales generados por la guerra, estas representaciones tienen relación directa con el conflicto y su potencial participación en la misma, lo cual es utilizado por actores en confrontación especialmente por fuerzas paramilitares quienes en sus amenazas les llaman “guerrilleros, delincuentes, vándalos y pandilleros”,

y de esta manera perversamente se justifica la muerte de jóvenes en estos sectores.

La apropiación de estos imaginarios por parte de la sociedad contribuye a la “aceptación” de las violaciones de derechos humanos contra la población joven sin mayores cuestionamientos y profundiza los conflictos entre jóvenes y sociedad.

La población adulta utiliza una clasificación social para referirse al joven; el sano, como aquel que permanece en su casa, no consume alucinógenos, ni tiene relación con quien lo hacen, además participa de las actividades comunitarias, estudia o trabaja, y el no sano, aquel que pasa tiempo en la calle, en grupos como parches de amigos; consume alucinógenos, no estudia o no realiza una actividad laboral.

Lo anterior es uno de los ejes problemáticos en la construcción de la identidad juvenil, esta polarización se ancla en las identidades juveniles, generando procesos de segregación entre pares, lo cual fragmenta el colectivo e impide asumir los asuntos sociales desde respuestas de intervención y los ubica en el orden de la exclusión.

Los constructos sociales negadores de la juventud popular Colombiana es asumida por este grupo por lo que se denomina “la marca”, se asocia con una señal que queda inscrita en el cuerpo, lo cual es una muestra de cómo las representaciones sociales se imbrican en la identidad como un asunto conflictivo. Ante el cual el joven lucha por diferenciarse.

Formas de respuesta de identidad juvenil:

Cambiar la imagen

La identidad juvenil de este colectivo se debate entre sus propias concepciones y las de los “otros”. En el relato cotidiano se refiere con gran frecuencia a la idea de “cambiar la imagen”, la búsqueda de reconocimiento por parte del joven lleva a introducir cambios significativos en su identidad, por una parte se genera un discurso de alteridad contra el imaginario que les discrimina, de otra parte aparece un discurso cultural, tal como se ve reflejado en el festival realizado por la vida, el objetivo planteado por este colectivo fue el de recuperar la imagen del joven, al indagar por ello nos dieron la siguiente respuesta:

Pues, muy fácil, si la gente cree que los jóvenes, nos dedicamos a la delincuencia, pues se le demuestra que hay jóvenes que cantan, que grafittean, que hacen pa’bien, hay que mostrar la diversas culturas juveniles, que tenemos inteligencia y la creativa que no puede hacer falta.

El llamado de la juventud popular a la sociedad colombiana se instala en sus líricas como lo pudo expresar un grupo de rap en el marco del festival por la vida:

A la gente de Bogotá la queremos decir...

A la gente le queremos decir...

Que somos jóvenes, jóvenes bien...

Con nuestra lírica queremos pedir
Que nos dejen vivir...

500



Una clamor constante es el de tener espacios para poder mostrar a la sociedad su expresión de lo que ellos llaman “la cultura”, esto es sus propuestas de arte que son diversas van desde el reguetón, el rock , el rap, la poesía y la pintura. En sí estas apuestas artísticas se constituyen en lenguaje particular juvenil, a través de las sus estéticas y rituales manifiestan su identidad, con el objetivo de que sea aceptada por el mudo adulto.

Asumir una identidad adulta

La presión social a la que es llevado el joven lo lleva a anclarse en su identidad, a asumir roles de adulto, a la participación en procesos comunitarios donde se desdibuja lo juvenil. Desde ese lugar se descalifica los sentidos juveniles de otros jóvenes. El hacer comunitario actúa como un mecanismo de protección en medio de la guerra, los jóvenes que se visibilizan a través de éste y además realizan actividades de trabajo, estudio y no participan en los escenarios públicos en actividades informales juveniles, no son víctimas de la amenaza paramilitar.

Pero sin este quehacer comunitario, cuestiona la realidad social y la reivindica a través del espacio público, es sancionado y reprimido por los actores de extrema derecha. En esta situación el joven popular se ve obligado a reprimir una parte de su identidad.

Las imágenes del ser juvenil en los sujetos de la investigación están relacionadas con el constructo social nacional que ve al joven como problema. Se encuentra anclado en la visión del mundo adulto, quien se centra en la visión del joven en relación al consumo de alucinógenos, de otra parte el joven se determina desde la visión del adulto, en un intento por construir diferencia del estigma que le ocasiona la sociedad, el discurso juvenil enfoca sobre el reclamo a la sociedad y desde este lugar se excluye argumentando que no es comprendido por el otro.

La estigmatización sobre el joven popular ha tenido un efecto visible en la identidad juvenil en este territorio y es que ha llevado a la reducción de las fronteras, su identidad es localizada, se restringe al grupo territorial, como mecanismo de protección se prefiere compartir con los pares más próximos. La ruptura de la juventud con el adulto se agudiza cada vez más, en tanto el joven ha retomado el discurso de negación del adulto como forma defensiva de su identidad.

Los constructos sociales del joven “sano” y del joven “no sano” generadas por el mundo adulto para clasificar lo que en este imaginario es el deber ser, ha sido retomado por la juventud y desde allí genera diferencia con su grupo de pares. Así como expresar una forma de discriminación entre pares agudizando la fragmentación social.

Otro de los efectos de la estigmatización es la búsqueda del joven de ser aceptado. Esto le ha llevado a realizar acciones y tomar comportamientos que agraden al adulto, lo que ha significado

conflictividades identitarias entre los que se resisten a lo adulto y quienes buscan su aceptación.

Las percepciones que definen al joven entre población adulta y juvenil no presentan mayor diferencia; éstas se basan en la idealización de esta etapa de la vida que le asigna creatividad, valentía o en el otro extremo la del estigma en función al tiempo libre o el peligro. Es de anotar como las connotaciones negativas son usadas en mayor medida para calificar a la mujer joven que se define como sobre-estigmatizada

Uno de los desafíos que tiene el conocimiento científico sobre los conflictos armados internos es analizar las dimensiones simbólicas que se afectan, la relación con el “otro” en medio de la guerra, dado que esto permea la sociedad civil, por tanto la reconciliación no es un proceso exclusivo de actores beligerantes sino de la sociedad en general.

Las huellas dejadas por el conflicto más largo de la historia de Latinoamérica nos ubican en una dolorosa realidad y es la afectación de la población joven que ha sido sometida a la exclusión y discriminación, por lo cual ésta reclama no ser futuro sino presente. Lo anterior implica asumir que el reconocimiento juvenil es una necesidad prioritaria en la construcción de una sociedad más democrática.

VII. Bibliografía

ACOSTA, F. (2009): «Biografías escolares, Educación Física y desarrollo profesional. Parte I», *Revista Digital*, 136, Buenos Aires.

BOLÍVAR, A. (1998): *La investigación biográfico-narrativa en educación. Guía para indagar en el campo*, Force, Granada.

CAZERS, G. (2009): *Life Histories of Three Exemplary American Physical Educators*, Ph. Dissertation, The University of Alabama, Alabama.

DUARTE, R. ET AL. (2010): «Historia de vida de una deportista paralímpica Colombiana», *Revista Educación Física y deporte*, 29, 95-101.

EYLER, J. Y D. E. JR. GILES (1999): *Where's the learning in service-learning?*, Jossey-Bass, San Francisco.

FRAILE, A. Y J. L. HERNÁNDEZ ÁLVAREZ (2006): «La formación del maestro de educación física en la encrucijada entre los marcos legislativos y las necesidades sociales», *Aula de Innovación Educativa*, 157, 65-71.

GALVÁN, C., Y M. PARKER (2011): «Investigating the reciprocal nature of Service Learning in Physical Education teacher education», *Journal of Experiential Education*, 1, 55-70.

GIL, J. (2011): *El Aprendizaje-Servicio en la enseñanza superior: una aplicación en el ámbito de la Educación Física*, Tesis Doctoral, Universidad Jaume I, Castellón.

GIL, J. ET AL. (2011): «Aprendizaje-Servicio: una experiencia intergeneracional en el ámbito de la salud», Actas congreso mejora educativa y ciudadanía crítica, *Quaderns digitals*, 69.

GIL, J. ET AL. (2012): «La Educación Física y el Aprendizaje Servicio: abriendo el entorno natural a la escuela», *Revista tàndem: didáctica de la Educación Física*, 38, 95-100.

HERNÁNDEZ, F. (2011): «Las historias de vida en el marco del giro narrativo en la investigación en Ciencias Sociales: los desafíos de poner biografías en contexto», en HERNÁNDEZ, F. ET AL. (coord.): *Historias de Vida en Educación Biografías en contexto*, Universidad de Barcelona, Barcelona.

LÓPEZ, V. M. ET AL. (2004): «Las historias de vida en la formación del profesorado de Educación Física», *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13, 45-57.

MILLER, M. (2012): «The role of service-learning to promote early childhood physical education while examining its influence upon the vocational call to teach», *Physical Education and Sport Pedagogy*, 1, 61-77.

MOSSTON, M. (1993): *La enseñanza de la educación física. La reforma de los estilos de enseñanza*, Hispano Europea, Barcelona.

PALOS, J. (2009): «¿Porqué hacer actividades de aprendizaje servicio?», en PUIG, J. M. (coord.): *Aprendizaje servicio (APS) Educación y compromiso cívico*, Graó, Barcelona.

PECHAK, C., Y M. THOMPSON (2011): «Going global in Physical Education: international Service-Learning in US based programs», *Physiotherapy Research International: The journal for researchers and clinicians in physical therapy*, 4, 225-236.

PÉREZ, V. M. ET AL. (2011): «La investigación narrativa en la educación física y el deporte: qué es y para qué sirve», *Movimiento*, 1, 11-38.

PUIG, J. M. ET AL. (2007): *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*, Octaedro, Barcelona.

PUJADAS, J. J. (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Centro de investigaciones sociológicas, Madrid.

ROBINSON, D. B., Y M. MEYER, (2012): «Health Education and interactive drama: findings form a Service Learning project», *Health Education Journal*, 2, 219-228.

RUBIO, L. (2009): «El aprendizaje en el aprendizaje servicio», en PUIG, J. M. (coord.): *Aprendizaje servicio (APS) Educación y compromiso cívico*, Graó, Barcelona.

RUÍZ PÉREZ, L. M. (1995): *Competencia motriz: elementos para comprender el aprendizaje motor en Educación Física Escolar*, Gymnos, Madrid.

RUÍZ, J. E ISPIZUA, M. (1989): *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao.

SINGER, R. N. (1986): *El aprendizaje de las acciones motrices en el deporte*, Hispano Europea, Barcelona.

SPARKES, A. (2003): «Investigación narrativa en la educación física y el deporte», *Ágora para la E.F. y el Deporte*, 51-60.

SYKES, H., Y T. GOLDSTEIN (2004): «From Performed to Performing Ethnography: Translating Life History Research into anti-homophobia curriculum for a teacher education program», *Teaching Education*, 1, 41-61.

THORBURN, M. (2011): «Still Game: an analysis of the life history and career disappointments of one veteran male teacher of physical education in scotland», *Educational Review*, 3, 329-343.

WEDGWOOD, N. (2005): «Just one of the boys? A life history case study of a male physical education teacher», *Gender and Education*, 2, 189-201.

YORIO, P. L. Y Y. FEIFEI, (2012): «A Meta-Analysis on the Effects of Service-Learning on the Social, Personal, and Cognitive Outcomes of Learning», *Academy of Management Learning & Education, The University of Pittsburgh*, 1, 9-27.

